

La experiencia de la piel en las tempranas relaciones de objeto (*)

Esther Bick
(Londres)

Esta breve comunicación centra su interés en la función primordial de la piel del bebé y sus objetos primitivos, en lo que atañe a la interrelación de las partes de la personalidad —aún no diferenciadas de las partes del cuerpo—. Esta función puede ser fácilmente estudiada en psicoanálisis en relación a los problemas de dependencia y separación en la transferencia.

La tesis es que en su forma más primitiva, las partes de la personalidad son sentidas como no teniendo ninguna fuerza que las cohesione, y deben por lo tanto ser mantenidas unidas —de un modo que es experimentado por ellas pasivamente— mediante la piel funcionando como frontera. Pero esta unión interna de contener las partes del self, depende inicialmente de la introyección de un objeto externo experimentado como capaz de realizarla. Más adelante, la identificación con esta función del objeto pone fin al estado de no integración y origina la fantasía de espacios internos y externos. Únicamente entonces, están dadas las bases para la actuación del *splitting* primario y la idealización del self y del objeto tal como han sido descritas por Melanie Klein. Hasta el momento en que las funciones de continente han sido introyectadas, no puede lograrse el concepto de un espacio dentro del self. La introyección, es decir, la construcción de un objeto en un espacio interno, está por lo tanto, menoscabada. En su ausencia, la función de la identificación proyectiva continuará necesariamente sin disminución alguna y se harán manifiestas todas las confusiones de la identidad que la acompañan.

El estado de *splitting* primario e idealización del self y del objeto puede ahora

* Leído en el XXV Congreso Psicoanalítico Internacional. Copenhague, 1967, y publicado en el *Int. J. Psycho-Anal.*, (1968) 49, 484.

ser considerado como dependiendo de este proceso previo de contención del self y del objeto por sus respectivas “pieles”.

Las fluctuaciones en este primer estado serán ilustradas con material clínico tomado de la observación de niños, para mostrar la diferencia entre la no-integración como una experiencia pasiva de absoluto desvalimiento y la desintegración a través de los procesos de splitting como una operación de defensa activa al servicio del desarrollo. Desde el punto de vista económico nos estamos ocupando, en el estado de integración, de situaciones conducentes a ansiedades catastróficas, en comparación con las más limitadas y específicas ansiedades persecutorias y depresivas.

La necesidad de un objeto que sirva de continente parece producir en el estado infantil de no integración una búsqueda frenética de un objeto, (luz, voz, olor, o cualquier otro objeto sensorial) que retenga la atención y pueda por lo tanto, ser experimentado, momentáneamente por lo menos, como manteniendo unidas las partes de la personalidad. El objeto óptimo es el pezón en la boca, junto con el sostén (holding), la charla y el olor familiar de la madre.

El material mostrará como este objeto continente es experimentado concretamente como una piel. Un desarrollo imperfecto de esta primera función de la piel puede resultar tanto de defectos en la adecuación del objeto real como de ataques fantaseados, que perjudiquen la introyección. Las perturbaciones de esta función primordial pueden llevar al desarrollo de una “segunda piel”, formación a través de la cual la dependencia del objeto es reemplazada por una pseudo independencia, mediante el uso inapropiado de ciertas funciones mentales, o tal vez talentos innatos, con el fin de crear un sustituto para esta función de la piel como continente. El material que sigue dará algunos ejemplos de formación de “segunda piel”.

Me limitaré acá a indicar los tipos de material clínico sobre los cuales he basado estos hallazgos. Mi objetivo presente es abrir el tema para una discusión más detallada en una comunicación posterior.

observación de bebés:

alicia

Un año de observación de una joven madre inmadura y su primer bebé, mostró un gradual desarrollo de la función de piel-continente hasta las doce semanas. A medida que aumentaba la tolerancia de la madre a la proximidad de la beba, aumentó también su necesidad de provocar en ella manifestaciones de pérdida de vitalidad. Pudo observarse una disminución consiguiente de los estados de no integración en la beba. Estos se habían caracterizado por temblores, estornudos y movimientos desorganizados. A continuación tuvo lugar una mudanza a una casa nueva, aun no terminada. La capacidad de holding de la madre se vio severamente comprometida y ella se apartó de su relación con la niña.

Empezó a alimentarla mientras miraba televisión, o por la noche en la oscuridad, sin alzarla en brazos. Una enfermedad del padre, empeoró aún más

las cosas en este momento y la madre debió pensar volver al trabajo. Presionó entonces a la niña a una pseudo independencia, forzándola usar la bacinilla, introduciendo una cuidadora durante el día y negándose agriamente a responder a su llanto durante la noche. Retomó también una tendencia suya previa a estimular manifestaciones agresivas de la niña, que luego de provocar, admiraba. El resultado a los seis meses y medio, fue una

pequeña hiperactiva y agresiva, a la que su madre llamaba “boxeadora” por su hábito de aporrear la cara de la gente. Vemos aquí la formación de un tipo muscular de continente del self, una “segunda piel” en lugar de una piel-continente adecuada.

análisis de una niña esquizofrénica: maría

Algunos años de análisis —a partir de los tres y medio— nos permitieron reconstruir los estados mentales reflejados en la historia de sus trastornos infantiles. Los hechos fueron como sigue: un nacimiento difícil, buena prehensión del pezón pero alimentación perezosa, mamadera suplementaria a la tercera semana pero alimentación al pecho hasta los once meses, eczema infantil a los cuatro meses y rascado hasta hacerse sangrar, extrema adhesión a la madre, intolerancia severa a la demora en las comidas, desarrollo retrasado y atípico en todas las áreas.

En el análisis, la severa intolerancia a la separación se reflejó desde el

comienzo en el frenético y sistemático triturar y morder todos los materiales después de la primera interrupción por vacaciones. Pudo observarse y estudiarse, una absoluta dependencia del contacto inmediato, a través de los estados no integrados de la postura en la motilidad por una parte y el pensamiento y la comunicación por otra, que aparecían al comienzo de cada sesión, mejoraban durante su curso y reaparecían en el momento de terminar. María entraba encorvada, rígida, grotesca como una “bolsa de papas”, como ella misma se describió más tarde, y emitiendo un explosivo “SSBICK” que significaba “BUENOS DIAS Mrs. BICK”. Esta “bolsa de papas” parecía en constante peligro de desparramar sus contenidos, en parte debido a la aparición continua de orificios en la piel —que representaba la “piel bolsa” del objeto en la que partes de ella misma, las papas, estaban contenidas (identificación proyectiva). Se consiguió una mejoría de la postura encorvada a otra más erguida así como una disminución de su completa dependencia habitual, más a través de la formación de una segunda piel asentada en su propia musculatura, que por identificación con un objeto continente.

análisis de un paciente neurótico adulto

La alternancia de dos tipos de experiencia del self —“la bolsa de manzanas” y el “hipopótamo”— pudo estudiarse en relación a la calidad del contacto en la transferencia y la experiencia de separación, siendo ambas relacionadas con un período de lactancia perturbado. En el estado de “bolsa de manzanas” el paciente estaba susceptible, insustancial, necesitando atención continua y gratificaciones, se sentía lastimado con facilidad y esperaba constantemente catástrofes tales como un colapso cuando se levantara del diván. En el estado de “hipopótamo” el paciente estaba agresivo, tiránico, severísimo e inexorable en cuanto a hacer las cosas a su manera. Ambos estados fueron relacionados con el tipo de organización de ‘segunda piel’, dominado por la identificación proyectiva. La piel de “hipopótamo” como “la bolsa”, eran el reflejo de la piel del objeto dentro del cual él existía, mientras que “las manzanas” dentro de la bolsa, con su piel fina y fácilmente magullable, representaban el estado de las partes del self que estaban contenidas dentro de este objeto insensible.

análisis de un niño: Jill

Los problemas de piel-continente se presentaron precozmente en el análisis de un niño de cinco años, cuyo período de lactancia se había caracterizado por anorexia, a través de la demanda constante a su madre, durante la primera vacación analítica, de que sus ropas debían ser fuertemente ajustadas y sus zapatos estrechamente anudados. Un material posterior mostró su intensa ansiedad y necesidad de distinguirse de los juguetes y las muñecas, acerca de los cuales dijo: “Los juguetes no son como yo, ellos se rompen en pedazos y no se arreglan. Ellos no tienen piel. Nosotros tenemos piel!”.

RESUMEN

En todos los pacientes con perturbaciones en la formación de la primera piel la reconstrucción analítica indicó severos disturbios del período de lactancia, no siempre observados por los padres. Esta imperfecta formación de la piel produce una fragilidad general de las integraciones y organizaciones posteriores. Ella se manifiesta en estados de no integración -distintos de la regresión— que incluyen los tipos más básicos de no integración total o parcial del cuerpo, la postura, la motilidad y las funciones mentales correspondientes, particularmente la comunicación. El fenómeno de “segunda piel” que reemplaza la primera integración de la piel, se manifiesta como un tipo parcial o total de coraza (shell) muscular o como una muscularidad verbal correspondiente. La investigación analítica del fenómeno de la segunda piel tiende a producir estados transitorios de no integración. Solo un análisis que llegue a la elaboración completa de la dependencia primitiva del objeto materno puede fortalecer esta fragilidad subyacente. Debe enfatizarse el hecho de que el aspecto continente de la situación analítica reside especialmente en el setting y que este constituye por lo tanto un área en la cual la estabilidad de la técnica es crucial.

Traducido por **Ercilla L. E. de Amigorena**